

18. LOS CONOCIMIENTOS TRADICIONALES DE LOS CHAMANES JAGUALES DE YURUPARÍ

Las estructuras míticas y cosmológicas que componen los conocimientos tradicionales de los chamanes jaguares de Yuruparí constituyen el patrimonio étnico de numerosos grupos asentados a orillas del río Pirá Paraná, que fluye en el Departamento del Vaupés, al sudeste de Colombia. Según la sabiduría ancestral, el Pirá Paraná es el centro de un vasto espacio denominado el territorio de los jaguares de Yuruparí, cuyos sitios sagrados encierran una energía espiritual vital que nutre a todos los seres vivientes del mundo.

19. CONOCIMIENTOS, TÉCNICAS Y RITUALES VINCULADOS A LA RENOVACIÓN ANUAL DEL PUENTE Q'ESWACHAKA

El puente colgante de cuerda Q'eswachaka une las dos laderas de un desfiladero del río Apurímac, situado en los Andes meridionales del Perú. Todos los años se renueva utilizando materias primas y técnicas tradicionales que datan de la época incaica. Las comunidades campesinas quechuas de Huinchiri, Chaupibanda, Chococayhua y Ccollana Quehue consideran que este trabajo en común no es solamente un medio para mantener en buen estado una vía de comunicación, sino que es también una forma de estrechar los lazos sociales que existen entre ellas.

20. EL CARNAVAL DE BLANCOS Y NEGROS

Surgido de tradiciones nativas andinas e hispánicas, el Carnaval de Blancos y Negros es un gran acontecimiento festivo que tiene lugar todos los años, desde el 28 de diciembre hasta el 6 de enero, en San Juan de Pasto, al sudoeste de Colombia. El Carnaval es un periodo de convivencia intensa, en el que los hogares se convierten en talleres colectivos para la presentación y transmisión de las artes carnales y en el que personas de todas clases se encuentran para expresar sus visiones de la vida. Esta fiesta reviste especial importancia como expresión del mutuo deseo de que el futuro esté presidido por un espíritu de tolerancia y respeto.

21. LA PARRANDA DE SAN PEDRO DE GUARENAS Y GUATIRE

Todos los años, en las pequeñas ciudades de Guarenas y Guatire, Venezuela, los devotos del apóstol San Pedro celebran el día de su fiesta. Los fieles entonan cantos populares en honor del santo ante cada una de las imágenes de éste expuestas en las iglesias de ambas localidades. A media noche se celebra una misa en todas ellas, y luego los participantes sacan las imágenes a la calle para recorrer las calles en procesión. Esas reuniones sirven para celebrar el espíritu comunitario, la energía y la satisfacción de los parranderos, así como la vitalidad de una tradición que simboliza y reafirma el espíritu de lucha contra la injusticia y las desigualdades.



PARRANDEROS DE SAN PEDRO

21

MÁS ALLÁ DE LA FOLCLORIZACIÓN

■ Mónica Lacarrieu

En este texto nos interesa observar y reflexionar sobre un aspecto de relevancia en el área de la formación del Patrimonio Cultural Inmaterial (PCI), específicamente en lo que refiere a la difusión de la Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial (UNESCO). Nos referimos al lugar que ha tenido y tiene el ámbito universitario en la promoción de su conocimiento.

Partiendo de la idea de que una vasta proporción de estas capacitaciones son promovidas desde los espacios institucionales-gubernamentales, esta reflexión se funda en la experiencia que he tenido como docente universitaria en diferentes posgrados de la región. Entre ellos, el Posgrado Virtual de Políticas Culturales y Gestión Cultural organizado en forma conjunta entre la UAM-Iztapalapa, la OEI y Conaculta de México (desde 2003 hasta el 2011), el Posgrado "Gestión del Patrimonio" (FADU-UBA, del cual soy co-directora desde 2010 hasta la fecha), la Maestría en Antropología Social (FFyL-UBA desde 2008) y otros posgrados en la Universidad Nacional de la Plata y en la Universidad de San Simón (Cochabamba, Bolivia), el primero abocado a la Gestión Cultural y el segundo, a la Gestión del Patrimonio y el Desarrollo Territorial. En el último año, conjuntamente con Silvina Freiberg, hemos elaborado e implementado desde octubre, un Posgrado Virtual sobre Gestión del Patrimonio Inmaterial en el contexto de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de Córdoba. Este nuevo emprendimiento constituye un

avance de relevancia en lo que refiere a la inclusión del PCI en el ámbito universitario y ofrece elementos para pensar el rol potencial de las universidades en relación a la capacitación en el marco de un proceso de promoción y difusión de la Convención 2003.

Antecedentes del PCI en la formación universitaria

La temática vinculada al patrimonio cultural ha sido objeto de interés en el ámbito universitario, especialmente en las facultades, carreras y/o departamentos de arquitectura y urbanismo. Durante muchos años, el campo del patrimonio era abordado desde los conocimientos asociados a la preservación, restauración, conservación y/o rehabilitación. En esos espacios, el patrimonio inmaterial no tenía lugar, sobre todo porque durante mucho tiempo, las manifestaciones culturales insertas en dicho campo, eran visualizadas como folklore o cultura popular y en ese sentido, eran y aún son parte de las currículas de grado ligadas a la antropología¹. Desde esta perspectiva, el interés por el PCI ha ganado espacio en

¹ En la Universidad de Buenos Aires, dentro de la Facultad de Filosofía y Letras donde se creó y permaneció la carrera de Antropología hasta la actualidad, su plan de estudios contiene la asignatura Folklore que, si bien renovada, aborda la temática desde enfoques antropológicos vinculados a la cultura en sentido integral, la cultura popular, la comunicación y la performance, dejando solo un pequeño espacio al PCI en la relación con las políticas culturales y la construcción del nacionalismo.

el ámbito de los posgrados universitarios, mientras en las carreras de grado resulta una temática de menor valor que, como hemos mencionado, es parte de otros contenidos.

Si bien la noción de patrimonio inmaterial es anterior a la redacción, ratificación e implementación de la Convención, es indudable que es a partir del año 2003, cuando se aprobó, en que comienza a ser parte de los estudios universitarios de posgrado. Pero no deja de llamar la atención que el incipiente interés que comienza a despertar está ligado a los posgrados profesionalizados, vinculados al área de la gestión cultural, los que comenzaron a proliferar y crecer en la región en la década de los 90. El ejemplo del posgrado nacido en la UAM-Izta-palapa bajo la dirección de Eduardo Nivón da cuenta de ello, ya que se formula e implementa en colaboración con una universidad –desde la carrera de Antropología–, una institución gubernamental (Conaculta) y un organismo de cooperación internacional (OEI). En el mismo, sólo un módulo estaba dedicado al PCI, no obstante, el posgrado en su conjunto apuntaba a estudiantes profesionalizados y trabajadores de la cultura en el ámbito de la gestión. Es por ello que muchos de estos posgrados poseen la palabra gestión en su denominación o en sus contenidos, como los desarrollados en la Cátedra

UNESCO en Buenos Aires (vinculado a patrimonio y turismo) o en la Fundación Ortega y Gasset en la misma ciudad, elaborados en la misma perspectiva.

El rol que toca a las universidades en la promoción y difusión de la Convención para la Salvaguardia del PCI

La experiencia del desarrollo del Proyecto “Patrimonio Vivo” ha mostrado que las universidades son poco proclives a un acercamiento con las instancias internacionales. O bien podría especularse que éstas últimas son fuertemente requeridas por los ámbitos gubernamentales. Sin embargo, y también como parte de la enseñanza dejada por este proyecto, cabe señalar que la mayor parte de los trabajadores de la cultura que participaron, algunos directores de patrimonio de sus provincias, son egresados universitarios –de universidades nacionales– que se han formado en el campo del patrimonio en sus propias experiencias de gestión. Aún así también es de destacar que, al menos, dos provincias convocaron a actores universitarios, si bien con grados distintos de participación. La Universidad Nacional de Salta envió una representante de la carrera de antropología, estrechamente vinculada a quien era la responsable del área de PCI en la provincia, también egresada de la carrera. En el caso de Jujuy, la participación uni-



DECORANDO A SAN FRANCISCO, COLOMBIA



MÚSICOS, COLOMBIA

versitaria tuvo una entidad de mayor envergadura. En tanto la UNJU (Universidad Nacional de Jujuy) posee un espacio de transferencia y extensión en articulación con el gobierno a fin de contribuir al desarrollo de las poblaciones originarias, de los talleres participó una representante con una relativa experiencia de trabajo con poblaciones locales que, necesariamente, demandaba capacitación en el área del PCI. En este último ejemplo, la universidad, en este sector, tiene cierto carácter de ONG, si bien atravesado por la formación universitaria. Recientemente, como ya comenté mas arriba, hemos creado un posgrado virtual integralmente dedicado al PCI, en el entorno de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de Córdoba. Esta experiencia, inédita hasta ahora dentro del entorno universitario nacional, ha comenzado a dar sus primeros pasos con éxito. La convocatoria despertó gran interés. De hecho la inscripción superó los 50 alumnos. Probablemente este ejemplo se convierta en un mix entre los estudios universitarios convencionales y los posgrados relacionados con la gestión del patrimonio, si bien el

plantel docente se ha buscado que posea amplia experiencia en la temática, incluyendo algunos de los formadores capacitados en el ámbito de UNESCO –en el taller impartido en 2011 en La Habana–. De este posgrado es digno rescatar la convergencia entre la difusión de la Convención 2003 y de experiencias a nivel de políticas públicas nacionales y locales de América Latina, con las perspectivas conceptuales vinculadas a la noción del PCI y las metodologías asociadas a la realización de inventarios, así como a la participación comunitaria y la elaboración e implementación de planes especiales de salvaguardia. El posgrado además procura introducir temáticas originales en relación al PCI como el desarrollo sostenible y la cuestión de los jóvenes entre otros. Como hemos señalado, ha habido avances en cuanto a la inclusión del PCI en los posgrados universitarios, si bien en un lugar secundario respecto de otros temas de la cultura, con la excepción del último ejemplo hasta ahora novedoso. En contraste, es una temática escasamente tratada en los estudios de grado, incluso en las nuevas universidades nacionales, creadas recientemente (como las del Conurbano en Buenos Aires), en las que emergen carreras dedicadas al turismo, la gestión cultural, las industrias culturales, o las nuevas tecnologías, pero donde el patrimonio y particularmente el PCI no son parte de dichos emprendimientos, o nuevamente lo son por vía indirecta en carreras vinculadas a la gestión cultural, como en el caso de la Universidad de Avellaneda.

En ciertos países, como Bolivia o Ecuador, donde las poblaciones originarias a las cuales el patrimonio inmaterial se ha dirigido con preferencia, se articula el PCI de manera más amplia y transformadora. En estos casos, sobre todo en los últimos años, los jóvenes universitarios no solo pertenecen a sectores medios de la sociedad, sino también a comunidades que antes no accedían a la formación superior. De allí, que la Convención y su conocimiento, puede contribuir al fortalecimiento de procesos de salvaguardia con la participación comunitaria y, poner en diálogo a jóvenes de distintas extracciones sociales y culturales con poblaciones vulnerables, que deben ser apoyadas en el mejoramiento de sus condiciones socio-económicas y políticas.

Es desde la universidad donde es posible aproximar agentes y funcionarios de los gobiernos y jóvenes y/o estudiantes, así como docentes universitarios. La experiencia nos indica que el patrimonio y especialmente el PCI son relegados de la universidad porque son mirados como espacios poco críticos y des-politizados en pos de la transformación social. En este sentido, focalizar la salvaguardia del PCI como parte de procesos integrales que la Convención promueve y que pueden contribuir no solo al reconocimiento, sino también a la mejora de las condiciones de vulnerabilidad social de las poblaciones



PREPARANDO LA RENOVACIÓN DEL PUENTE Q'ESWACHAKA, PERÚ

y comunidades locales, puede convertir esta problemática en un capítulo especial de la formación de profesores y estudiantes universitarios. Mas especial aún si consideramos que los egresados podrán ser parte fundamental de procesos de cambio de los espacios gubernamenta-

les, revirtiendo el sentido instrumental del PCI a fin de elaborar e implementar políticas públicas y planes de salvaguardia, no solo relativos a comunidades originarias, sino también a otros jóvenes con pertenencias identitarias múltiples, por solo poner un ejemplo. ²²

BIBLIOGRAFÍA

Cruces, F. Sobre el diálogo como metáfora del patrimonio cultural.
Rosas Mantecón, A. (coord.) Gestionar el patrimonio en tiempos de globalización, UAM-Iztapalapa, Juan Pablos Editor, México, 2010.



22

JÓVENES PRACTICANDO EL FREVO DURANTE EL CARNAVAL DE RECIFE

23



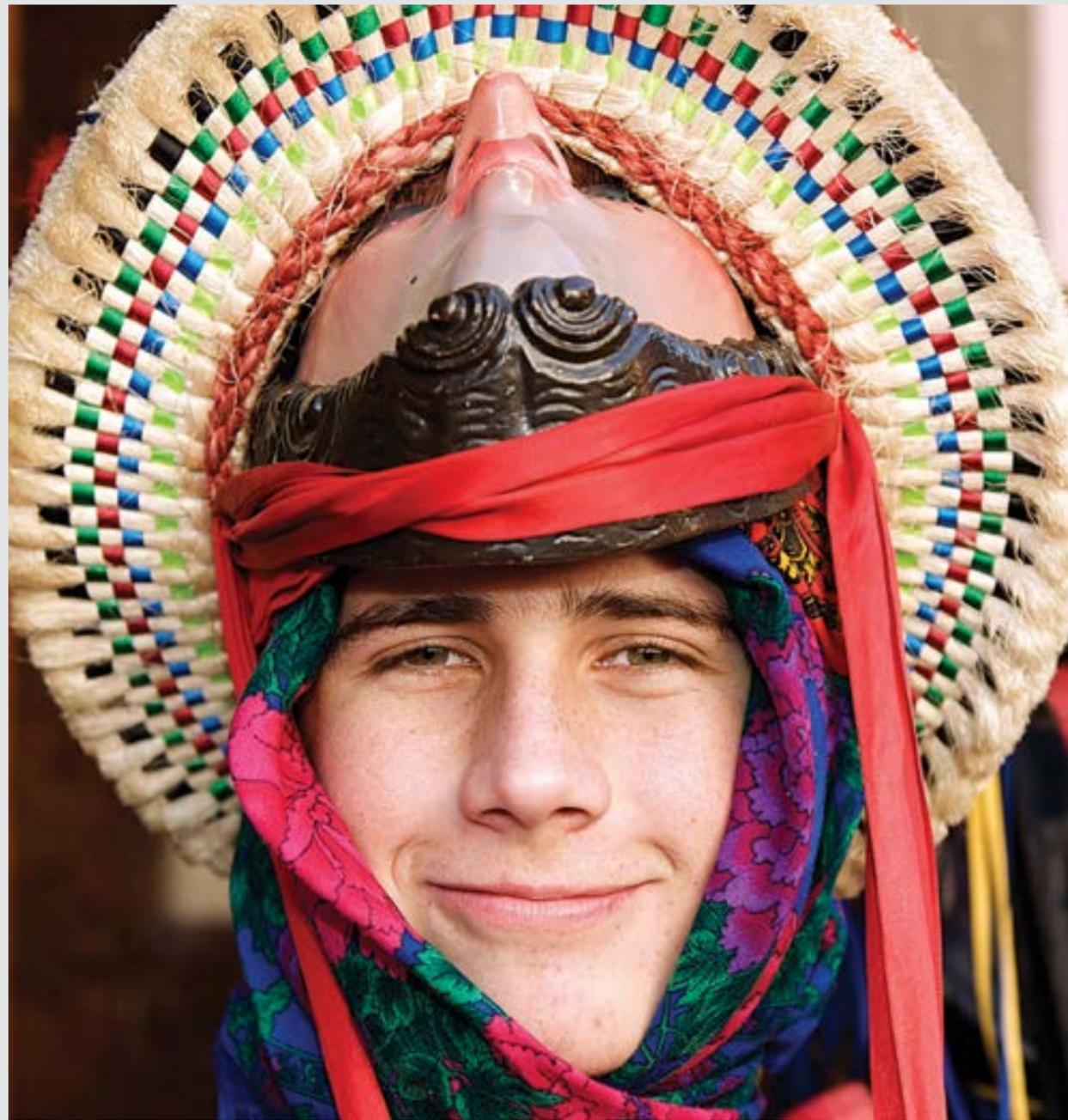
MOMENTO DE GOZO DE LOS DEVOTOS DURANTE EL TRASLADO DE LA IMAGEN DE LA VIRGEN MARÍA EN BELEM

22. FREVO: ARTE DEL ESPECTÁCULO DEL CARNAVAL DE RECIFE

El frevo es una expresión artística musical y bailada que se practica principalmente durante el carnaval de Recife, Brasil. El ritmo rápido, frenético y potente de su música, ejecutada por bandas de música militares y charangas, se basa en la fusión de géneros como la marcha, el tango brasileño, la contradanza, la polka y piezas de música clásica. La música es esencialmente urbana y al igual que el passo –la danza que la acompaña– es también dinámica y subversiva. Esa capacidad para fomentar la creatividad humana y el respeto de la diversidad cultural son inherentes al frevo.

23. EL CÍRIO DE NAZARÉ

Las festividades del “Círio de Nazaré” dan comienzo todos los años a partir del mes de agosto y su punto culminante es la gran procesión celebrada en honor de Nuestra Señora de Nazaret el segundo domingo de octubre de cada año, con motivo del traslado de una imagen de madera de la Virgen María desde la catedral de la Sé hasta la plaza del Santuario de Nazaret en la ciudad de Belem, Brasil. Para muchos, la festividad del Círio de Nazaré es una ocasión para retornar al hogar y reunirse con la familia, y para otros es una oportunidad para organizar manifestaciones políticas.



24

JOVEN PARACHICO

24. LOS PARACHICOS EN LA FIESTA TRADICIONAL DE ENERO DE CHIAPA DE CORZO

La tradicional Fiesta Grande de Chiapa de Corzo tiene lugar del 4 al 23 de enero de cada año en esta localidad mexicana. La música, la danza, la artesanía, la gastronomía, las ceremonias religiosas y las diversiones forman parte de esta festividad en honor de Nuestro Señor de Esquipulas y de dos santos del catolicismo, San Antonio Abad y San Sebastián, siendo especialmente honrado este último. Durante la Fiesta Grande, la danza de los parachicos invade todos los ámbitos de la vida local, propiciando el respeto mutuo entre las comunidades, los grupos y las personas.

25. EL CANDOMBE Y SU ESPACIO SOCIOCULTURAL: UNA PRÁCTICA COMUNITARIA

Todos los domingos y muchos días festivos, las llamadas de tambores del candombe resuenan en el barrio Sur de Montevideo y en otros dos barrios meridionales de la capital uruguaya, Palermo y Cordón, que albergan una población de origen africano. Antes de que dé comienzo el desfile del candombe, los participantes se reúnen en torno a fogatas para templar sus tambores y confraternizar. Transmitido en el seno de las familias de ascendencia africana, el candombe no sólo es la expresión de una resistencia, sino también una festividad musical uruguaya y una práctica social colectiva profundamente arraigada en la vida diaria de esos barrios.



25

HOGUERA PARA CALENTAR LOS TAMBORES